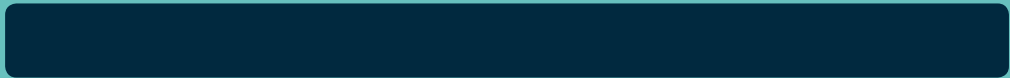


c r e o



**Construir junto
con las familias**



Celebrar en familia



Guía: Día de la Madre





Día de la Madre

1. Introducción

El Día de la Madre se celebra en diferentes partes del mundo. La fecha varía de un lugar a otro, pero lo importante es el reconocimiento especial que se les hace a las madres, mujeres que se dedican a la crianza y cuidado de sus hijos.

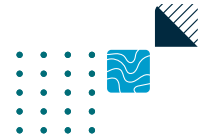
La Biblia exalta el papel de la mujer en la sociedad. Dice, por ejemplo: “Una mujer valiosa, ¿quién la encontrará? Es más preciosa que las perlas” (Prov 31, 10). Entre las mujeres bíblicas se destacan Débora, Ruth y Ester, pero, sobre todo, la Virgen María. Ella es el modelo por excelencia de lo que es ser madre: es la madre de Dios y nuestra madre. Ella aceptó esa misión. Desde que dijo “sí”, se dedicó, con amor y ternura, a cuidar y a acompañar a su Hijo Jesús y a quienes la reconocemos como madre. Por eso, ella es la Madre de la Iglesia.

Podemos iniciar esta celebración en familia cantando [Dulce doncella](#), disponible también en YouTube.

2. Escucha de la Palabra de Dios Lc 1, 26-38

La Palabra de Dios es el centro de nuestras celebraciones. Dios siempre tiene una buena noticia para anunciarnos. Nos ponemos en presencia de Dios haciendo la señal de la Cruz y escuchamos su Palabra:

Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la descendencia de David. El nombre de la virgen era María. El ángel entró donde estaba María y le dijo:



—Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo.

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué significaba ese saludo. El ángel le dijo:

—No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor. Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás por nombre Jesús. Él será grande, será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la descendencia de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin.

María le dijo al ángel:

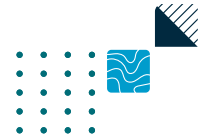
—¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones con ningún hombre? El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Tu pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril, porque para Dios nada hay imposible. María dijo entonces:

—Aquí está la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra. Y el ángel la dejó.

3. Para conversar

- Revisemos el texto bíblico: ¿En cuáles palabras de la Virgen María podemos reconocer que ella es una mujer valiosa?
- El Papa Francisco preguntó alguna vez en una audiencia: ¿Cuál es la elección de vida de una madre? ¿Qué respuesta podríamos darle a esa pregunta?
- Pensemos en nuestra mamá. ¿Cuál es el rasgo de ella que nos gusta más o que más admiramos?



4. Reflexión

Meditemos un momento en María. Imaginémosla en su casa de Nazaret. Cuál sería su sorpresa cuando, de repente, ¡aparece un ángel del cielo! Y más aún cuando este le da un mensaje de parte de Dios y ¡qué mensaje!: va a ser madre, ¡y nada menos que del Hijo de Dios! ¡Cuántas cosas pasarían por su cabeza! Pero sencilla y humilde, con infinito amor y confianza en Dios, acepta sin condiciones. Ella quiso, en todo momento, decir “sí” a la voluntad del Creador. Con ternura, decisión y valentía, siempre fiel, afrontó las situaciones más difíciles y dolorosas que una madre puede vivir, como presenciar la muerte de un hijo.

Cada uno de nosotros es un elegido de Dios. Él nos tiene un plan, pero nos da la libertad de escuchar su llamado, de aceptarlo o rechazarlo. Podemos tener la certeza de que si decimos “sí”, como la Santísima Virgen, Él nos fortalecerá y nos dará su luz y su guía para poder cumplir con la misión que nos encomienda. “María no es una mujer que se deprime ante las incertidumbres de la vida, especialmente cuando nada parece ir por el camino correcto. No es mucho menos una mujer que protesta con violencia, que injuria contra el destino de la vida que nos revela muchas veces un rostro hostil. Es una mujer que escucha” (Audiencia general del 10 de mayo de 2017), reflexionó el Papa Francisco, llamándola Madre de la Esperanza.

Después de la reflexión, nos unimos en un gesto: junto a una imagen de la Virgen María cada familiar presente le ofrece una flor. Puede acompañarse este gesto cantando [Ave María cantando siempre viviré](#), disponible también en YouTube.



5. Oración

En un momento de silencio, pidámosle a Nuestra Señora que nos ayude a parecernos a ella en el amor por su hijo, en la sencillez de su vida, en su capacidad de silencio interior, que le permitió estar atenta a la voz de Dios y, en su total disposición para demostrarle su amor con actitudes concretas. Unidos le rezamos:

Virgen Santísima de la alegría,
madre de toda santidad,
te suplicamos nos ayudes a transformar
nuestras penas en alegrías,
nuestras dudas en momentos de reflexión
y nuestros contratiempos
en motivo de crecimiento interior.
No permitas que la tristeza ni el desaliento nos invadan,
y enséñanos el camino de la esperanza
al sabernos hijos tuyos.
Ayúdanos a descubrir cada día
los miles de regalos que el Señor nos manda,
pues en ocasiones no sabemos percibirlos.
Madre Nuestra, intercede siempre por nosotros.
Amén.

Oración a la Virgen de la Alegría (2012).

Disponible en: <<https://aboga.files.wordpress.com/2011/08/maio-20123.pdf>>.